

Entrevista a Teresa Quiroz. 2 de mayo de 2011. Investigación Trabajo Social en Dictadura Chile

Entrevistadora, Teresa López¹

Edición de estilo, Gabriela Rubilar²

TL. ¿Quién es Teresa Quiroz? Por favor, cuéntame un poco de tu infancia y familia.

TQ. Mi infancia la pasé en Valparaíso. Mi padre era funcionario del Banco de Chile, en Valparaíso. Allí vivimos durante seis o siete años en Playa Ancha. A la mamá le gustaba mucho vivir en Valparaíso y Viña del Mar, pero a mi papá lo trasladaron al Banco en Santiago, y como eso era un ascenso en el Banco, nos vinimos a Santiago. Aquí nos instalamos a vivir en Ñuñoa, mis papás, la abuela Julia y las dos hermanas: Cristina y yo. Más adelante nacieron, en Santiago, Arturo, Ana María y Carmen Gloria.

Vivíamos con cierta estrechez, porque el único ingreso económico de la familia era el sueldo del papá, pero la mamá contribuía haciéndonos la ropa que necesitábamos.

Además, la mamá era Cruz Roja y prestó sus servicios por mucho tiempo como voluntaria en la Cruz Roja de Ñuñoa, en un programa de atención madre-niño. La pobreza era muy desgarradora en esa época. La mamá les daba la dirección y muchas señoras llegaban a nuestro domicilio. Así, nosotros empezamos a relacionarnos con la pobreza, y yo creo que influyó en mi sensibilidad social.

Algunos años más tarde, al papá lo ascendieron en el Banco y liberaron sus ingresos. Cuando llegamos a Santiago el papá empezó a buscar colegio para nosotras y decidí ponernos en el Villa María. Esto significaba un gasto no menor, pero el papá pensaba que era importante que tuviéramos una buena educación e ingresar a una profesión y que aprendiéramos inglés, dactilografía y taquigráfica, que enseñaban en el colegio, porque eso nos abriría mejores oportunidades de trabajo en el futuro. El papá era bastante moderno para la época y pensaba que era conveniente que las mujeres trabajaran. Por otra parte, las monjas eran progresistas, teníamos una vida entretenida porque el Colegio se relacionaba con otros Colegios, las Monjas Francesas, el Saint George, entre otros. Muy pronto, empecé a participar en la JEC (Juventud de Estudiantes Católicos) y allí hacíamos obras sociales y nos relacionábamos con jóvenes de otros colegios. También los liceos participaban en la JEC.

Poco a poco nos fuimos sensibilizando y conocimos los jóvenes de la JOC (Juventud Obrera Católica). Trabajamos directamente con una agrupación de empleadas domésticas, a quienes apoyábamos y enseñábamos diversos temas. Esto último era una institución que dirigía el Padre Bernardino Piñera, quien nos orientaba en el Colegio.

¹Teresa López Vásquez fue una destacada académica del Trabajo Social chileno y latinoamericano.

²Gabriela Rubilar Donoso profesora titular Departamento trabajo Social Universidad de Chile
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-4635-9380>, Chile. Mail: rubilar@uchile.cl



En esa época, el Colegio no tenía exámenes válidos y yo con una compañera de curso, Pilar Rodríguez, supimos que en el Liceo N°7 de Niñas era posible cursar tres años en uno, rindiendo exámenes válidos ante el Ministerio de Educación. Nos inscribimos y el mismo año que finalizamos 6° año de humanidades³, dimos los exámenes y aprobamos el primer ciclo de humanidades (1°, 2° y 3er año). El problema se nos planteó para dar los exámenes del segundo ciclo (4°, 5° y 6° año), porque las fechas coincidían con los exámenes de fin de año del Colegio. Entonces, supimos que había una fecha especial de exámenes en abril, para jóvenes que hacían el Servicio Militar, intentamos matricularnos con ellos y nos aceptaron, y así finalizamos la enseñanza media con exámenes válidos, y por lo tanto, podíamos pensar en ingresar a la universidad, pero para hacerlo teníamos que dar el bachillerato.

Nos inscribimos para bachillerato, y en esa época había que sortear un idioma extranjero, entre inglés y francés; sorteamos y a mi amiga, con mucha suerte, le tocó inglés, pero a mí me tocó francés y tenía muy poco tiempo para prepararme. Estudié sólo un par de días y aprendí de memoria un texto llamado “Les Petites Choses”, pero tuve la suerte que en mi sala había una profesora muy comprensiva y amable, se dio cuenta que yo estaba muy nerviosa, me preguntó por qué y yo le conté que sabía muy poco francés, porque había estudiado en un colegio inglés, me escuchó y me tranquilizó. Di la prueba y la aprobé, al igual que todos los ramos del bachillerato, aunque con un puntaje bajo y lo mismo le sucedió a mi amiga.

222

El papá se enojó mucho cuando se enteró que yo quería estudiar Servicio Social, pero yo lo tenía decidido, porque tenía algún conocimiento de la realidad social, había ‘trabajado con niños y con trabajadores’ en la JEC y en algunas actividades directas del Colegio, también con mi mamá había visto la pobreza y sabía lo dura que era.

Postulé a varias universidades y me llamaron de la Escuela “Alejandro del Río”, también postulé a la Universidad Católica, a la Chile y ‘me parece’ que también a la de Valparaíso. Postulé a la Católica, aunque mi papá, que no estaba de acuerdo en que estudiara servicio social, decidió no pagarme la universidad y menos aún la Católica, porque él no era católico, pero mi hermana, que ya trabajaba, me ofreció que ella me iba a financiar, lo que no era muy difícil, porque en esa época en la Católica solo se pagaba la matrícula.

Entonces inicié los estudios, cuando eran directoras de la Escuela las señoritas Rebeca y Adriana Izquierdo. Pienso que ellas hacían un muy buen trabajo, asesoradas por profesionales belgas, se orientaron hacia la educación, trabajo con niños y empresas.

TL. ¿En qué año ingresaste a la universidad [católica]? ¿Cuántos años duraba la carrera, cuáles eran los requisitos de egreso y en qué año te titulaste?

³Último curso de la Enseñanza media de la época [las notas a pie son de la entrevistadora]



TQ. Ingresé a la universidad en 1957 y me titulé en 1961, después del terremoto de 1960. La carrera duraba cinco años y para titularse era necesario aprobar todos los cursos, las prácticas y hacer una tesis.

Mi tesis tenía como base el terremoto del año '60 y su título, "El terremoto del '60: una experiencia de trabajo con niños en riesgo".

Inmediatamente después del terremoto, junto con Sonia Oyarzún, habíamos trabajado con niños en situación de riesgo que estaban llegando a Santiago, porque sus familias tenían problemas de vivienda y las fábricas donde los obreros trabajaban se habían caído. Los niños ingresaban a instituciones, de acuerdo a las políticas sociales establecidas durante el Gobierno del presidente Jorge Alessandri. Trabajamos con instituciones situadas en Los Andes y San Felipe.

Recibíamos a los niños en Santiago, los que llegaban de distintos lugares del país y luego teníamos que ir a dejarlos a las instituciones. Era difícil separarnos de los niños, porque en poco tiempo establecíamos con ellos relaciones afectivas. Nosotros trabajamos cerca de Santiago, porque ambas estábamos embarazadas, pero el resto de nuestras compañeras trabajaron con diversos lugares del Sur de Chile, la zona más afectada por el terremoto.

Después que me titulé fui a trabajar a la Viña Concha y Toro, con los sindicatos, donde también había hecho una práctica. El gerente de la Viña era Agustín Huneeus, tenía muy buenas relaciones con los sindicatos y apoyaba mucho mi trabajo. Yo trabajaba solo algunas horas por semana, porque ya me había casado y tenía un hijo, en realidad 'tuve tres al hilo'. Respetando los permisos pre y post natal a los que tuve acceso en ese tiempo: pre-natal: 6 meses, post-natal: 9 meses y un año si se estaba amamantando. Estas orientaciones eran dirigidas por el Servicio de Seguro Social y por la Caja de Empleados Particulares (en mi caso), y la de Empleados Públicos para los trabajadores del Estado.

TL. ¿Cuál era, en ese tiempo, tu valoración de la formación recibida en la universidad y cuál es ahora, mirada en retrospectiva?

[TQ]. Respecto de la formación recibida en la Universidad, recuerdo los contenidos de algunos ramos que fueron de mucho interés y que nos sirvieron para el desempeño profesional. Entre ellos:

- Legislación social, Álvaro Covarrubias
- Sociología, Andrés Domínguez
- Derechos Humanos, Ramón Luco.

Con respecto a las prácticas, tuvimos profesoras que nos orientaron y apoyaron: Alicia Fortes, fue un ejemplo de esto.

En cuanto a la enseñanza de la historia del Servicio Social y el estudio de los tres métodos de intervención⁴, fueron cátedras dictadas por las directoras de la Escuela de

Servicio Social y profesoras como Clara Calvo que estudió en EE.UU.

„Sin embargo, había vacíos teóricos importantes, debido a que la enseñanza estaba centrada en los contextos de los países del Norte, cuya realidad era bastante diferente a la nuestra y a la del resto de América Latina. Se produjeron tensiones con la dirección, porque nosotros considerábamos que había atraso en la formación y mucha rigidez de la dirección y eso lo planteábamos y a la dirección no le gustaba.

En un momento, las [hermanas] Izquierdo fueron a mi casa a conversar con mi mamá y le dijeron que yo era muy rebelde, y mi mamá estuvo de acuerdo con ellas, y les dijo que también lo era en la casa’, (sonríe). En ese período se fue creando una fuerte organización estudiantil en la Escuela de Servicio Social, una de nuestras reivindicaciones era modernizar los planes de estudio, vincularnos con las escuelas de ciencias sociales de la Universidad y con las Escuelas de Servicio Social del país, para organizar una malla común que nos permitiera tener un pensamiento más sólido y compartido con las otras Escuelas. Fue así como se fue constituyendo una organización formal que nos permitiera participar al interior de la Escuela, con votación.

En un primer momento me correspondió a mí ser presidenta de la organización y vincularme con los otros presidentes de las Escuelas de la Universidad. Esta experiencia fue rica en solidaridad e importante para fortalecer lazos comunes. Luego, le correspondió a Virginia Rodríguez ser la presidenta de los alumnos de la Escuela, compartiendo también las posiciones antes mencionadas. Se fue fortaleciendo el movimiento estudiantil de los alumnos de la Universidad, que llegaron en Agosto de 1968 a tomarse la Universidad⁵.

224

Destacando con el lienzo colocado en el frontis de la Casa Central esa frase que hasta ahora se mantiene en nuestras mentes: “Chilenos, el Mercurio Miente”. Cabe destacar, que los estudiantes de la Escuela de Servicio Social tuvieron amplia participación en esta toma y en el movimiento estudiantil.

Se luchaba por tener una Universidad con un Programa Académico consistente que respondiera a las necesidades del país, con mayor autonomía frente a la Iglesia y con un sistema democrático de gobierno universitario.

TL. ¿En qué trabajaste cuando egresaste de la Universidad?

TQ. En la empresa Viña Concha y Toro, como Trabajadora Social. En esa época los sindicatos podían incluir en sus pliegos de peticiones que la organización pudiera contratar a una asistente social y un abogado.

„En ese tiempo, se realizaban visitas familiares y se buscaba apoyo para los hijos

⁴[Se refiere a los métodos de caso, grupo y comunidad]

⁵Con esto, se inicia en Chile el proceso de Reforma Universitaria



estudiantes, a través de pequeñas becas, se vinculaba a la familia en temas de salud y se hacían convenios con el Hospital San Borja, que estaba frente a la industria. Tuvimos la oportunidad de construir dos pequeñas poblaciones en la Gran Avenida con la ayuda de un arquitecto y según las necesidades de los obreros. El presupuesto para esta obra fue financiado por la Gerencia, reduciendo los impuestos que la industria tenía que pagar cada año⁶. En total se logró favorecer a 46 familias.

Estando un día en la oficina de la Viña Concha y Toro, recibí un llamado de la Escuela de Servicio Social de la Católica que me invitaba a colaborar con la Escuela, en los temas de docencia y de prácticas docentes. El equipo de dirección de la época estaba formado por Nidia Aylwin, Alicia Forttes, Mónica Jiménez, quienes habían reemplazado a las [hermanas] Izquierdo. Llamaron a un grupo de profesionales, todas egresadas de la Católica, a colaborar y nos quedamos en la Escuela. Reestructuramos la malla curricular, enfatizando en la formación teórica, pero también en aspectos metodológicos.

En esa época éramos muy críticas del trabajo social tradicional, que en nuestra opinión no contribuía al cambio social, también éramos críticos de la aplicación metodológica que se hacía en Servicio social y en ese ámbito, publicamos un libro sobre, “Método Básico en la Intervención Social”, así se denominó la publicación que fue financiada por la Universidad.

225

En 1967 nos hicimos cargo de la Escuela y la reestructuramos⁷. Ese fue un período de mucho estudio y de generación de redes con Escuelas de otros países de América Latina, Brasil, Colombia, Argentina, Bolivia y algunos otros, que estaban desarrollando procesos similares al nuestro. Incorporamos la teoría marxista, pero tuvimos una comprensión muy mecánica, basada en los manuales de Marta Harnecker. Nos apoyaron profesores que trabajaban en la universidad, entre otros, Franz Hinkelammert, profesor de filosofía y economista, que hacía el curso de materialismo histórico; Diego Palma, sociólogo, el curso de investigación social; Jorge Gissi, psicólogo, que entregaba psicología social; Oscar Guillermo Garretón, en economía; Jacques Chonchol, director del CEREN⁸ impartía cursos sobre Reforma Agraria. También tuvimos como profesores a Paulo Freire y a un profesor que había sido Ministro de Educación de Brasil.

Reestructuramos las prácticas, que eran supervisadas por la profesora de la escuela y que se trasladaba junto a los estudiantes a los centros de práctica. Creamos tres áreas de práctica profesional que funcionaban en la Escuela, con 10 departamentos con

⁶En esa época, por ley, las empresas debían contribuir a mejorar y/o proporcionar viviendas a sus trabajadores y para eso, descontaban un porcentaje anual de sus impuestos.⁷Con esto, se inicia en Chile el proceso de Reforma Universitaria

⁷En 1967 asume la dirección de la Escuela Nidia Aylwin, quien fue directora hasta 1969. Entre 1969 y 1971 ejerce Virginia Rodríguez, quien asume como directora, y en el periodo 1972-1973 lo hace la entrevistada. Es muy probable que esta expresión “nosotros” haga referencia a ellas tres].

⁸ Centro de Estudio de la Realidad Nacional



cierta independencia: el Área Rural, con profesores y estudiantes ligados a la Reforma Agraria; el Área Poblacional, que trabajaba preferentemente con campamentos, y el Área Industrial, que trabajaba con los cordones industriales. ‘Yo trabajaba en esa área, la industrial’.

La práctica pasó a ser la instancia pedagógica central, ya que la teoría y la metodología de intervención se entregaban en función de las prácticas; creamos los talleres, que estaban a cargo de las mismas docentes que supervisaban las prácticas de los estudiantes. Esta forma metodológica posteriormente fue asumida, también, por otras Escuelas de Trabajo Social. Aumentó notoriamente el número de profesionales contratados directamente por y para la Escuela, las trabajadoras sociales éramos docentes de los cursos de trabajo social, de las prácticas y de los talleres.

El staff de docentes trabajadoras sociales, estaba integrado por:

Nidia Aylwin	Mónica Jiménez
Alicia Forttes	Carmen Salineros
Mercedes Cagten	Carmen Ramírez
Ana María Mediogli	Wanda Lao
Lucy Gómez	Gloria Vio
Adriana Falcón	Ninfa Pérez
Ana María de la Jara	Teresa Quiroz
Verónica González	Daniela Sánchez

La mayor parte eran docentes de jornada completa, pero también había algunos profesores contratados por horas.

El proceso de retiro de la Escuela, de las Directoras Rebeca y Adriana Izquierdo y la contratación de nuevos profesores, fue dirigido por Nidia Aylwin, quien tuvo una buena aceptación de los estudiantes y los/as profesores y, al mismo tiempo, un reconocimiento de las [hermanas] Izquierdo. En el año 1969 asumió la dirección de la Escuela Virginia Rodríguez, se consolidó el equipo docente con profesionales de diversas ciencias sociales, fortaleciendo el trabajo de las Áreas, la formación a los profesores y las demás tareas mencionadas antes, que sirvieron para consolidar los planteamientos epistemológicos, teóricos y metodológicos al servicio de las prácticas.

Debido a que Virginia fue invitada a trabajar con el Gobierno⁹ en un programa de participación popular el cual le parecía atrayente, se retiró de la Escuela... Después de algunas deliberaciones hechas por los profesores y alumnos me solicitaron que postulara a la Dirección de la Escuela, siendo Rector de la Universidad, Fernando Castillo Velasco. En esa época teníamos 150 estudiantes y existía un sistema democrático para votar al interior de la Universidad. Este sistema consistía en que cada alumno tenía

⁹Se refiere al gobierno de la Unidad Popular, recién asumido en ese momento



derecho a un voto, Igual los profesores, cada uno, un voto. El resultado fue que el 100% de los votos de los profesores fueron para mí y al mismo tiempo, cada alumno votó por mí, quedando el 100% de los votos para mí, en ambos casos. Los administrativos que contaron los votos señalaron que esta situación nunca se había dado.

Así, logramos tener un equipo docente muy afiatado y de buen nivel académico. Desarrollamos más los talleres, sobre la base de la relación teoría- práctica. En esa época creamos también la Revista de Trabajo Social de la Escuela¹⁰, en ella escribían los profesores de la Escuela y también recibía colaboraciones de otros profesionales. Los análisis de los talleres, así como los análisis de la coyuntura nacional, temas teóricos y problemáticas sociales específicas, eran los temas más abordados por la Revista. . Alcanzamos a publicar 10 números hasta el Golpe militar de 1973. Por esa época, en Argentina se creó la Editorial ECRO¹¹, dedicada solo a publicar documentos, artículos y libros sobre trabajo social. Se hacían muchos encuentros Regionales en Chile y en América Latina, porque se había creado ALAETS (Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social). Recuerdo esa como una época de gran creatividad, de mucho compromiso social y político, y también de tensiones.

En Chile había muchas profesionales ligadas al trabajo en empresa privada que tenían posiciones más conservadoras y eran miembros del Colegio de Asistentes Sociales, (ellas) no concordaban con nuestra propuesta y esto creaba algunas tensiones. Una de las cuestiones que se lograron es que tuve una gran lucha para que el Rector nos cambiara de lugar. La Escuela funcionaba en Vicuña Mackenna, al lado de un Motel con mucha concurrencia, y además estaba lleno de ratones. Finalmente, aceptaron y nos instalamos en el Campus Oriente, junto con las demás Escuelas de las Ciencias Sociales y Educación. Allí, nos instalamos con oficinas docentes, espacios para las aulas, comedores y jardines.

Siendo profesora de la Escuela, el Vicerrector académico de la Universidad Católica de Valparaíso nos pidió que yo me hiciera cargo de asesorar a la Escuela de esa universidad en la construcción de una nueva malla curricular. Esto, porque los estudiantes llevaban seis meses en huelga pidiendo cambios y, tanto los estudiantes como los directivos, estaban informados de los cambios que nosotros habíamos efectuado en Santiago, y la experiencia que habíamos logrado. La Escuela aceptó la petición y yo, durante dos

¹⁰La Revista de Trabajo Social de la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC) se ha publicado sin interrupción desde el primer número, hasta hoy. La totalidad de números publicados se pueden encontrar en los archivos de la Escuela de Trabajo Social y en la Biblioteca Central de la PUC. Antes había existido una Revista de Trabajo Social en Chile, la de la Escuela de Trabajo Social "Dr. Alejandro del Río", primera publicación especializada en trabajo social creada en el país. Sin embargo, al momento de crearse la Revista de la Escuela de la Católica, ya había cesado de publicarse la de la Escuela "Alejandro del Río".

¹¹[La Editorial ECRO inauguró la Primera librería especializada en Trabajo Social, el 1° de septiembre de 1967, en su local de Lavalle 2327, de la ciudad de Buenos Aires. Nota publicada por Norberto Alayón, el 26 de septiembre de 2016 en <https://www.facebook.com/@norbertoRalayon/>]



años, trabajé simultáneamente en Santiago y en Valparaíso, y construimos y se empezó a aplicar la nueva malla.

Para esta tarea, la Universidad Católica de Valparaíso designó una comisión integrada por los profesores: Eloisa Pizarro, Mirta Crocco, Edith Jofré, Vicente de Paula Faleiro (brasileño) y Juan Mojica (colombiano), con ellos trabajé en equipo para repensar la escuela y construir la nueva malla curricular que se aplicó hasta el Golpe de Estado de 1973.

TL. ¿Qué sucedió con ustedes después del Golpe?

TQ. En septiembre de 1973 se produce el Golpe de Estado en Chile. Yo aún era Directora de la Escuela. Permanecemos en la Escuela durante un mes. En ese tiempo hacíamos reuniones y asambleas con los estudiantes para analizar la situación de la escuela en la nueva realidad del país, también realizábamos talleres para el control de las prácticas que los estudiantes estaban realizando. Ese fue un período de trabajo y análisis intenso y también muy doloroso. A veces venían padres de nuestros estudiantes a preguntar por sus hijos y cuando éstos no habían ido a su casa ni regresado a la universidad ni se habían comunicado con nosotros, era porque los habían tomado presos.

228

Luego el gobierno militar destituyó al Rector Fernando Castillo Velasco¹² y nombró en el cargo al almirante Swett.

... Por esos días, una profesora de la Escuela entregó al nuevo Rector una lista con los nombres y filiación política de todos los profesores de la escuela; ella misma nos dijo que lo había hecho, y al increparla por esta acción nos planteó que ella era muy honesta, y que no podía mentir ni encubrirnos. Le rogamos que dejara a los directivos de la Escuela en la lista pero que sacara de ella a dos profesoras, una porque estaba muy enferma, con licencia médica en ese momento y la otra, porque estaba embarazada, estaba contratada por horas en la Escuela y tenía un cargo importante en un organismo de gobierno. La respuesta de quién nos delató fue que 'la lista ya estaba en manos del nuevo Rector y aun si no fuera así, ella debía ser honesta, por lo tanto no podía callar lo que sabía.

En esos días, un profesor que había tenido un cargo importante en la anterior Rectoría y que aún permanecía en la universidad me llamó a su oficina y me dijo que la situación de la escuela era muy difícil porque el Rector Swett y sus asesores sabían lo que se hacía en la Escuela, quiénes eran los profesores y estaban especialmente molestos por el trabajo que se había realizado en campamentos y en los cordones industriales. 'Me recomendó que dejáramos la Escuela para evitarnos problemas mayores y que no volviéramos a la universidad, y si podíamos, saliéramos del país', ante mi consulta

¹²Lo mismo hizo el gobierno con los Rectores de las otras universidades del país. En todas nombró rectores Delegados del gobierno. Las universidades perdieron absolutamente su autonomía.



de qué hacer, me informó que sabía que la embajada de Argentina estaba recibiendo personas que buscaban asilo político.

Yo informé de esta situación a profesores y estudiantes, pero a algunos no fue fácil convencerlos. Ellos pensaban que la nuestra era una pequeña Escuela, sin mayor peso en la universidad, aunque de cierto nivel académico. Pensaban que ambas situaciones se conjugarían y a la Escuela y a nosotros no nos sucedería nada. Conversamos mucho del tema y finalmente, tomamos la decisión de abandonar esa noche la Escuela y no regresar al día siguiente. Así lo hicimos.

Esa misma noche detuvieron a la profesora Adriana Falcón, la golpearon, le rompieron la cabeza y la torturaron mucho, pero la ‘soltaron’ luego. Ella partió a un pueblito en el Norte de los Estados Unidos, cerca de la frontera con Canadá, allí permaneció y llegó a ser alcaldesa del pueblo. Aún vive en USA, pero viene cada cierto tiempo a Chile. También habían detenido a Virginia Rodríguez, y buscaban a Oscar Guillermo Garretón, su marido. Y habían detenido al Director de la Escuela de Trabajo Social de la Chile de Antofagasta, quien tenía un cargo en ALAETS.

Nosotros vivíamos en ese tiempo en Gran Avenida, frente a Ciudad del Niño y ese día los niños estaban en la casa con la ‘nana’. Nosotros pensamos que no era conveniente permanecer en la casa. Yo llamé a mi hermana desde un teléfono público y ella se dio cuenta que estábamos ‘complicados’ aunque yo no le dije nada. Ella me ofreció ir a buscar a los niños y llevarlos a su casa. Y eso hizo, lo que nos tranquilizó pese a que nosotros no teníamos donde ir en ese momento. Mi hermana nos buscó alojamiento transitorio en una casa de monjas y allí pudimos estar algunos días pero luego tuvimos que salir, (porque se supo que estábamos allí). Luego, deambulamos por diversos lugares, con poco apoyo de la familia y en ese tiempo nos allanaron la casa, se llevaron nuestros libros y otras cosas (los pasaporte y algo de plata) Decidimos correr el riesgo y sacar pasaporte nuevo para salir del país, pero el día que fuimos a hacerlo, hubo una balacera en el lugar y tuvimos que arrancar. Un tiempo después recibimos una invitación, obtenida por mi hermana que vivía en Canadá, para ir a dar una Conferencia en una universidad canadiense¹³. Así logramos sacar pasaporte, y en octubre o comienzos de noviembre salimos de Chile con el apoyo de la Embajada de Canadá; hicimos una escala en Perú y nos quedamos algunos días en casa de un trabajador social peruano. Los compañeros peruanos nos apoyaron bastante y ahí empezamos a ‘tranquilizarnos un poco’, ellos se comunicaron con Costa Rica, país que nos recibió.

Finalmente, llegamos a Costa Rica y fuimos contratados por la universidad y, aunque tardó algunos meses la tramitación de nuestros sueldos, con ayuda de compañeros costarricenses y de una compañera colombiana, que nos ayudó económicamente, logramos sobrevivir, aunque con dificultades. Hubo días que escaseaba incluso la

¹³Ese fue un mecanismo muy utilizado en los primeros meses de la dictadura, para facilitar la salida al exterior de personas que corrían riesgos en Chile.



comida, fue un período duro, pero con esperanzas. En ese período llegaron muchos chilenos a Costa Rica, algunos venían muy mal, física y psicológicamente, porque habían sido torturados, escuchábamos sus historias de tortura y sufrimiento y hacíamos lo posible por ayudarlos. Entre ellos llegó el director de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Chile de Antofagasta, de apellido Osorio.

En Costa Rica trabajamos un par de años haciendo docencia en la universidad; trabajé, entre otros, en práctica comunitaria con estudiantes de medicina, para que comprendieran la realidad social en la que se insertaban. Esto, resultó complejo, porque en comunidad hay que suscribir compromisos y a los estudiantes esto les resultaba muy difícil.

También creamos junto a un grupo de profesores, en una nueva universidad, la Nacional, una carrera de Planificación Social. Hice docencia durante dos años y luego fui a trabajar en un Centro de Investigaciones, en temas agrarios, en el que trabajé casi 9 años.

Diego¹⁴ se fue después a Honduras para contribuir a organizar y trabajar en la Maestría en Trabajo Social de ALAETS¹⁵. Estuvo dos años en ese país como Director de la Maestría, que contaba entre sus profesores a Vicente de Paula Faleiro, Paulo Netto y Franz Hinkelammert. La Maestría fue muy bien evaluada.

El trabajo de Diego en Honduras nos obligó a vivir algunos años separados, aunque estábamos muy cerca y nos veíamos regularmente.

TL. ¿Cuánto tiempo estuvieron en Costa Rica y cómo fue su vida en ese país?

TQ. En Costa Rica estuvimos 11 años. Los costarricenses fueron muy solidarios, nos trataban muy bien y nos abrieron muchas e interesantes oportunidades de trabajo. Fue un buen período el que vivimos en Costa Rica, tanto en lo familiar como en estudio y en lo laboral. Estando trabajando en el Centro de Investigación, tuve la oportunidad de cursar y aprobar una Maestría en Sociología en la CLACSO¹⁶. Mi Tesis versó sobre “Imagen de la Mujer en las telereseries”. Mi profesor guía fue Franz Hinkelammert, que había sido profesor en la Escuela de Trabajo Social de la Católica, en Chile, y al igual que nosotros, vivía y trabajaba en Costa Rica, y era profesor de la Maestría de Sociología Rural, que la CLACSO había creado.

¹⁴[Diego Palma, esposo de Teresa Quiroz]

¹⁵Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social

¹⁶ Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

Teresita (su hija), decidió partir a estudiar a Nicaragua, eso nos complicó inicialmente, porque el Frente Sandinista estaba en plena guerra de liberación contra Somoza, pero en ese mismo período ‘cayó’ Somoza y eso nos tranquilizó. Por la misma época, Leila Lima¹⁷ nos invitó a ir a trabajar al CELATS¹⁸. Aunque estábamos muy bien en Costa Rica, desde hacía algunos años deseábamos estar más cerca de Chile. Fue difícil dejar Costa Rica, pero aun así, partimos a Perú contentos y muy ilusionados y empezamos a trabajar en el CELATS, en 1985.

(Después de poco más de dos horas, de común acuerdo entre investigadora y entrevistada, se suspende la entrevista, acordando continuarla el martes 11 de mayo a las 15. 30 hrs. en el Colegio de Asistentes Sociales. Antes de cerrar la entrevista, la investigadora plantea a TQ, dos preguntas con las que se iniciará la próxima entrevista.)

Nota de publicación:

Esta entrevista fue realizada por Teresa López a Teresa Quiroz en dos encuentros realizados el 2 y 11 de mayo de 2001. La entrevista forma parte del Fondo Teresa López Vásquez, que se conformó a partir de una donación realizada por su familia a Gabriela Rubilar, Investigadora principal del Proyecto ANID/Coniyt/FONDECYT 1230605, y posteriormente a cedida al Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Chile, por medio de una donación firmada el día 28 de enero de 2025. Agradecemos a ambas instituciones el acceso a este material inédito.

El texto publicado es una transcripción textual de la entrevista, incluidas las notas a pie de página de Teresa López tras la revisión de la transcripción realizada por la entrevistada.

Se han realizado algunas ediciones menores para la publicación en la Revista las que han sido identificadas usando [paréntesis cuadrado].

La segunda parte de la entrevista será publicada en el siguiente número de la revista Propuesta Críticas en Trabajo Social.

¹⁷Connotada trabajadora social que fue Directora del CELATS por varios años

¹⁸ Centro Latino Americano de Trabajo Social, organismo dependiente de ALAETS

